

Política pública en TI

¿Cuál es la institucionalidad que necesitamos?

Gentileza Alfredo Cofré E.

Hace algunas semanas Pablo Barceló me invitó a escribir en esta Revista. Invitación que agradezco y me honra profundamente, ya que tengo un gran cariño por “la Escuela” (de Ingeniería y Ciencias, de la Universidad de Chile) y en particular por el DCC. Además que a partir de este año vuelvo a la academia en calidad de asociado al Centro de Sistemas Públicos, dependiente del Departamento de Ingeniería Industrial.

En mi paso por la Escuela, hace ya bastante tiempo, fui más bien de los alumnos “metidos en política”. El aprendizaje durante ese tiempo fue muy grande y la utopía en la cual muchos creíamos, luchar por el retorno a la democracia y derrocar a la dictadura, nos marcó profundamente.

Una de las cosas que aprendí fue la importancia de las políticas públicas y en particular el rol que tienen que jugar las Tecnologías de Información (TI), en el desarrollo del país. Recuerdo cómo un grupo de muchachos idealistas, varios de ellos emblemáticos alumnos de la Escuela, logramos ganar las elecciones de la FECH (Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile), luego de que ésta estuviera más

de 15 años en poder de los gremialistas. Pues bien, el primer sistema de recuento de elecciones utilizado en esa ocasión fue un pequeño computador personal Osborne, con la impresionante cantidad de 64 kbytes de memoria, sistema operativo CPM y desarrollado en DBase I.

En esos tiempos, muchos de los que trabajábamos en estas áreas teníamos la percepción de que las tecnologías ayudarían a dar el salto al desarrollo de nuestro país. Pero esa mirada no era del todo compartida por parte de economistas y científicos políticos; los principales diseñadores de las políticas públicas en Chile.

Hoy, si bien quedan algunos duros de cabeza en centros de estudios y en el Ministerio de Hacienda, ya existe bastante consenso de que las TI son fundamentales para el desarrollo social, económico y político de los países.

El mismísimo Banco Mundial ha declarado que por cada diez por ciento de incremento de acceso a la banda ancha, la economía (PIB) de un país emergente, como el nuestro, se incrementa entre 1 y 1.5 puntos porcentuales¹.



Alejandro Barros

Magíster en Ciencias mención Computación, Universidad de Chile.
 Presidente Ejecutivo de Enable.
 Ex-secretario Ejecutivo de Estrategia Digital, 2007-2008. Consultor internacional especializado en planificación estratégica tecnológica, políticas tecnológicas, gobierno electrónico, compras públicas e introducción de tecnologías en procesos de negocio.
www.alejandrobarrros.cl

¹ <http://www.alejandrobarrros.com/content/view/683241/La-Banda-Ancha-Afecta-directamente-el-PIB-per-capita.html>

Los aportes que las TI hacen al desarrollo son muchos. Pero el que más me gusta, ya que me ‘tocó’ directamente (me voy a permitir ‘chochar’ un poco), es la ayuda que otorga al emprendimiento y promoción social. Un ejemplo claro es el impacto de Chilecompra² en las micro, pequeñas y medianas empresas³. Cuando este sistema partió, sus principales detractores eran los directivos de asociaciones gremiales (Conapyme y otros). Su argumento era que afectaría negativamente a dichas empresas³. En tanto, en el grupo que defendíamos la instalación del sistema sólo teníamos la intuición para respaldar la iniciativa. Pero la lógica y los paradigmas decían lo contrario: para ofertarle al Estado se iba a requerir un computador y conexión a Internet, las pequeñas empresas no lo tienen y por lo tanto las únicas empresas que podrán venderle al Estado serán las grandes. Este era el argumento que se usaba con una lógica impecable. Bueno, ya varios años después, y con el sistema operando en régimen, se ha demostrado justamente lo contrario: la participación de las pequeñas y medianas empresas en las compras públicas es de un 37 por ciento del monto transado. Eso es más del doble de la participación de la PyME en la economía nacional. Conclusión: Chilecompra y las TI han logrado democratizar económicamente las compras públicas. Su uso tuvo un efecto que con otras políticas públicas habría sido muy difícil lograr.

TAREAS PENDIENTES

Pero no sólo se trata de efectos asociados a temas económicos. El uso de las TI en procesos de alfabetización e inclusión digital, como los que ha logrado Biblioredes⁴ (Premio

Stockholm Challenge 2006⁵), habilitando a la población en competencias digitales, muestran ya un gran impacto en la generación de contenidos locales. Hoy existen más de ocho mil sitios con contenidos locales a lo largo del país⁶.

Los ejemplos anteriores muestran lo que se puede lograr para mejorar las vidas de nuestros conciudadanos.

Si bien hemos avanzado mucho en estos años, nos quedan diversas áreas por resolver. Los principales desafíos de la política pública de desarrollo digital al día de hoy, las planteo en dos interrogantes.

¿Cuál es la institucionalidad que nuestro país requiere? ¿Cómo conectamos al siguiente millón de hogares a Internet?

Propongo respuestas a las preguntas planteadas: nuestro país merece una institucionalidad adecuada para promover el Desarrollo Digital. Hemos intentado diferentes modelos: Comité de Modernización del Estado, Subsecretario de Economía con un rol de CIO y finalmente un Comité de Ministros. Estos modelos han tenido aciertos y fracasos. Pero lo común en todos ellos es su carácter temporal; establecido mediante decretos y/o instrucciones presidenciales.

Debemos ponernos los pantalones largos en esta materia y contar con una institucionalidad permanente en el poder ejecutivo, que lidere y ejecute políticas públicas en materia digital.

En mi opinión, un modelo adecuado es una subsecretaría que asuma los temas de tecnologías de información, residentes hoy en Estrategia Digital⁸, y los de telecomunicaciones, residentes en la Subtel⁹. Dicha Subsecretaría debiera depender del Ministro de Economía.

Las funciones regulatorias del mercado de las telecomunicaciones deben ser asumidos por una superintendencia como ocurre con todos los otros servicios básicos (luz, agua y gas). Y terminar con este modelo esquizofrénico en que el rol de promoción y regulación está en una misma institución.

Todos los países han identificado como elemento central para su desarrollo digital las tasas de conectividad y, en general, el nivel de acceso a la Red. Hoy en Chile tenemos cerca de dos millones de hogares conectados¹⁰ a la Web, lo que nos deja más 2.5 millones de familias no conectadas por múltiples razones: cobertura, interés¹¹, pero fundamentalmente por costos. Si bien los precios de acceso han bajado en los últimos años, para las familias de escasos recursos siguen siendo muy altos.

Existe un gran consenso en que debemos realizar esfuerzos como país para incorporar a estas familias. El diagnóstico es bastante unánime y las diferencias comienzan en cómo se resuelve el problema. Durante la campaña presidencial recién pasada, en la cual me tocó trabajar estos temas al alero de Océanos Azules¹², escuché como parte del programa de Sebastián Piñera una propuesta de subsidio a la demanda por 300 millones de dólares anuales. En mi opinión, la solución para aumentar la penetración va más bien por el lado de la oferta y de acotar los subsidios a la demanda al mínimo. Lo anterior se puede concluir al analizar las experiencias de los países más conectados de la OCDE¹³. Estos están estableciendo planes muy agresivos de subsidio a la inversión por parte del Estado para promover el despliegue de nuevas redes, ya sea participando directamente como socio o bien entregando subsidios. Lo anterior lo complementan con modelos operacionales que promuevan la competencia entre proveedores, del tipo *open access* como sucede en Australia.

Es de esperar que logremos los consensos políticos y técnicos para tomar el toro por los cuernos, resolvamos los temas planteados y nos adentremos al siglo veintiuno con una institucionalidad fuerte en esta materia. Y que todos nuestros compatriotas puedan gozar de los beneficios de la conectividad, herramienta que les será de mucha utilidad para acceder a mejores servicios, educación y promoción social. BITS

2 Hoy denominado Mercado Público www.mercadopublico.cl

3 Recuerdo un dirigente gremial que denominaba a Chilecompra como Santiagovende, ya que este sistema, en su opinión, sólo privilegiaría a las grandes corporaciones y además de Santiago.

4 www.biblioredes.org

5 Suerte de campeonato mundial de iniciativas TI a nivel mundial, ver premio a Biblioredes en: <http://www.stockholmchallenge.org/project/data/biblioredesnosotros-en-internet-us-internet-window-local-culture>

6 www.contenidoslocales.cl

7 Entrevista a Alejandro Barros en PolisDigital www.polisdigital.cl

8 Institucionalidad establecida mediante Decreto Presidencial del año 2006. Define un Comité de Ministros – Estrategia Digital, cuya secretaría ejecutiva reside en el Ministerio de Economía.

9 Subsecretaría de Telecomunicaciones dependiente del Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones.

10 9,7% de la población conectada. 36% de los hogares a diciembre de 2009.

11 Estudio desarrollado por la Universidad Alberto Hurtado, mostró que cerca de 800.000 hogares no tienen interés en conectarse.

12 Organización Ciudadana www.oceanosazules.org que trabajó los contenidos programáticos del candidato presidencial Eduardo Frei.

13 Para mayores antecedentes recomiendo analizar informe Berkman sobre conectividad: http://cyber.law.harvard.edu/publications/2010/Next_Generation_Connectivity